



El catedrático Jaime Ventura, profesor de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, charla con el subdirector de El Norte de Castilla, José Ignacio Foces, ayer en Salamanca,

«Un Estado eficiente se debe gestionar siempre como si fuera una empresa»

El catedrático Jaime Ventura anuncia que los países cambiarán su tamaño y su organización

SALAMANCA. El catedrático Jaime Ventura, investigador sénior del Centre de Recerca en Economia Internacional (CREI) y profesor de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, está considerado como uno de los mayores expertos mundiales en la globalización y en los efectos que conlleva sobre la estructura de los Estados actuales y sobre la vida de las personas. Jaime Ventura trabaja en la actualidad en un proyecto de investigación sobre las conse-

JAVIER GARCÍA ESCUDERO



cuencias que comporta la globalización, tanto políticas como económicas, y ayer explicó algunos de los resultados de su estudio en el Foro Económico de El Norte de Castilla celebrado en Salamanca con el patrocinio de Enusa, Global Exchange y Laboral Kutxa y la colaboración del hotel Tryp Montalvo.

La tesis inicial del profesor Ventura se resume en que la globalización ha cambiado el modo de funcionamiento de las economías, don-

de las instituciones internacionales gobiernan los aspectos económicos de los Estados, mientras que los gobiernos locales han quedado para gestionar un segundo nivel, aquellas competencias referidas a la cultura, a lo que afecta al mantenimiento del Estado del Bienestar o al cumplimiento de la ley y el orden. Pero la globalización, para Jaime Ventura, también está modificando las estructuras políticas, el tamaño de los Estados y su forma de organizarse.

El catedrático de Economía y Empresa distinguió ayer dos grandes oleadas globalizadoras: la primera, entre 1820 y 1914, entre el Congreso de Viena y la Primera Guerra Mundial, que redujo el número de estados de 125 a 54, y una segunda, tras la Segunda Guerra Mundial, aún en curso, que ha motivado una eclosión de Estados. En la primera fase, los Estados respondieron a la globalización con la eliminación de fronteras, mientras que



antes de iniciar su intervención en el Foro Económico. :: FOTOS ALMEIDA

«Caminamos hacia los Estados Unidos de Europa»

El profesor de la Pompeu Fabra augura que el mapa político estará aún más fragmentado dentro de cien años

:: J. G. E.

SALAMANCA. Aunque Jaume Ventura, al ser preguntado sobre si las economías estatales o autonómicas están preparadas para los cambios que se avecinan, aseguró que nunca se está lo suficientemente preparado para el cambio —«los cambios pasan y ya está», señaló—, si insistió en que los cambios no van a parar de sucederse y que el proceso de fragmentación política se encuentra lejos de concluir. «Mi predicción es que en el año 2114 el mapa político estará aún mucho más fragmentado, como si camináramos hacia los Estados Unidos de Europa», resumió de manera simbólica.

Las preguntas sobre Cataluña resultaban ayer inevitables ante los planteamientos del catedrático Jaume Ventura y sus tesis hacia una mayor fragmentación política como consecuencia de la globalización. ¿En una estructura globalizada tienen cabida escisiones como la de Cataluña en España o Escocia en el Reino Unido?, le interrogaron algunos de los asistentes en el coloquio. «Existe una tendencia clara hacia la fragmentación de los Estados, y esa tendencia no es solo para Cataluña, esa tendencia es natural que en Europa empiece en aquellas áreas que se sienten más alejadas del Estado tradicional, por eso lo vemos también en Escocia. La independencia de Cataluña no solo sería buena para Cataluña, si no que también lo sería para España, porque mejoraría



Jaume Ventura, durante su exposición ayer en Salamanca.

«Los cambios suceden y nunca estamos lo suficientemente preparados»

a ambos Estados», manifestó abiertamente Jaume Ventura. El profesor apoyó también su opinión en que España y Cataluña se encontrarían integradas tanto en la Unión Europea como en la OTAN, «lo que dota a ambas de un marco común que todos compartimos; si no fuera así, no tendría sentido», concluyó el catedrático.

➤ en esta segunda fase, contrariamente, la supresión de fronteras consiste cada vez más en la creación de grandes áreas de integración económica. Y paralelamente, en una progresiva fragmentación política, en donde, además, existen mayores posibilidades de comercio, lo que exige a su vez que los Estados se adapten a las nuevas circunstancias para que tanto ciudadanos como empresas se aprovechen de las nuevas oportunidades que les brinda la globalización.

Hacia un nuevo mundo

La transición hacia un nuevo mundo, «el paso de la Nación-Estado del siglo XIX, que se consolidó en el XX y que morirá en el XXI», demanda, para el profesor Jaume Ventura, mucha pericia para manejarla con acierto, dada la complejidad de esos Estados fragmentados, con varios niveles de gobierno, y en donde a la vez resultan inevitables los conflictos de intereses.

«Cuanto más comerciamos, más molestas me resultan las fronteras»

Un nivel de pobreza en el mundo que nos avergüenza

«Hay un nivel de pobreza en el mundo que debiera avergonzarnos», manifestó ayer con énfasis Jaume Ventura al ser preguntado sobre la situación económica

Jaume Ventura también puso a la propia Unión Europea como ejemplo de esa confluencia de intereses no exenta de conflictos, una Europa que aún está discutiendo qué áreas y qué niveles de gobierno controla y cuáles deja en manos de los Estados que la componen. O algo que también calificó como muy importante para el futuro: cómo se decide el Estado-multinivel. ¿Lo decide el ciudadano o el Estado anterior?

global. Sin embargo, a continuación, el catedrático de Economía y Empresa apuntó que la economía mundial es capaz de sostener hoy una población mucho mayor que la que mantenía hace un siglo. Se ha dado un cambio a mejor, ha habido progreso. Estamos en el camino correcto, aunque aún estamos muy lejos», agregó el profesor.

Jaume Ventura también aludió en su exposición a la globalización cultural, que, según manifestó, siempre resulta más lenta que la económica, «aunque ahora seamos más parecidos a los alemanes que antes», añadió, para concluir: «La diferencia de velocidad entre las globalizaciones cultural y económica condiciona el modelo de Estado», agregó.

Un Gobierno capaz

En lo que si se mostró contundente el catedrático Jaume Ventura fue en afirmar que cualquier Estado que se precie, y aludió en concreto al Estado español, y también al Gobierno que dirija sus estructuras políticas y económicas, debe ser eficiente, gestionarse como si se tratara de una empresa. «El nuevo Gobierno no estará libre de los mismos problemas, pero lo que si debe ser eficiente, capaz de generar un marco en el que se den los recursos necesarios para mantener un Estado del Bienestar potente, en el que la eco-

nomía prospere, y en donde tanto los empresarios como los trabajadores puedan trabajar libremente y tengan el sostén del Estado. En el siglo XXI, en un país como el nuestro, tendríamos que tener un Estado del Bienestar potente, y la única manera de conseguirlo es tener un Estado que se gestione con criterios empresariales», reiteró.

Jaume Ventura defendió en esa línea que el Estado debe ser un instrumento permanente para el progreso, debe procurar el bienestar de sus ciudadanos, y que debe encontrar el camino hacia ese fin con independencia del proceso de transformación en que se halle inmerso.

«La globalización cultural siempre es mucho más lenta que la económica»